

3^{er} Ateneo de Tabacología

Disertante: **Dra. Cristina Borrajo**

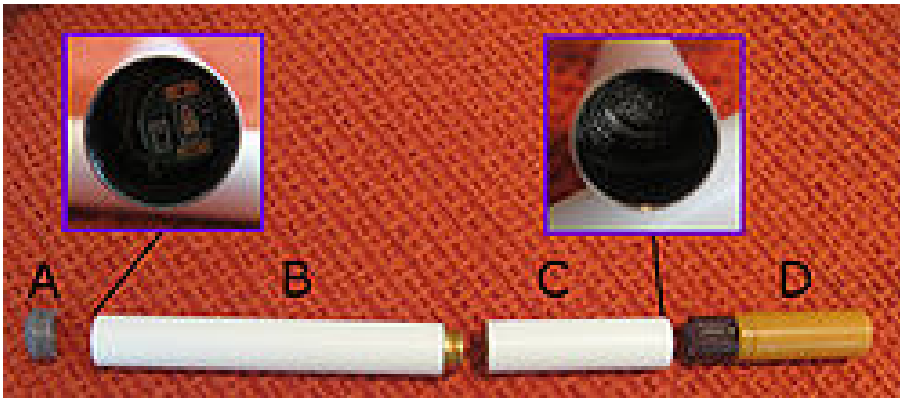
Hospital Municipal de Luján – Pcia de Bs. As.

Presidente de la Sociedad de Tisiología y Neumonología de la Pcia de Bs. As.

CIGARRILLO ELECTRONICO

El cigarrillo electrónico es un dispositivo desarrollado en China en 2004 por la Empresa Ruyan del Grupo Dragón Dorado. Es básicamente un cilindro metálico compuesto por diversas piezas, algunas descartables, que produce vapor al ser inhalado y puede o no contener nicotina.

Los componentes básicos del CE son



Una pieza bucal o cartucho (D) que se encuentra en un extremo del dispositivo que contiene una solución líquida de propilenglicol a la que se agrega o no nicotina en diferentes concentraciones. Cuando el cartucho se vacía puede ser rellenado o descartado y reemplazado por otro prellenado. Un atomizador (C) que vaporiza el líquido del cartucho para que pueda ser inhalado. La mayoría de los dispositivos contiene una batería (B) de litio recargable cuya duración depende del tamaño del cigarrillo, de la frecuencia de su uso y de la forma de fumar. Es la parte más larga del cigarrillo. Los cigarrillos electrónicos tienen generalmente un sensor de flujo que, por un lado activa el vaporizador para producir el vapor que simula el humo, y por otra parte enciende la luz del extremo del cigarrillo (A) emulando la punta encendida del cigarrillo de tabaco.

El líquido contenido en el cartucho se ofrece en diferentes sabores y a su vez con concentraciones diferentes de nicotina o sin ella.

Este dispositivo es promocionado por las empresas que lo comercializan como un tratamiento para ayudar a dejar de fumar y como una alternativa “saludable” ya que solo contiene nicotina sin ninguno de los aditivos dañinos del cigarrillo de tabaco.

La patente del producto está pendiente en casi todo el mundo. En Argentina lo comercializan varias compañías a través de Internet.

¿Que dice la OMS al respecto?

El Grupo de Regulación de Productos del Tabaco reunido en Durban (África) en Noviembre de 2008 determinó que los cigarrillos electrónicos

- 1- Liberan nicotina, pero la cantidad permitida y su seguridad **no han sido establecida**
- 2- Podrían **causar y sostener la adicción** aunque no hay evidencia al respecto
- 3- Se proponen para cesación tabáquica y podrían ser efectivos, pero no hay suficiente evidencia científica sobre la **eficacia y la seguridad** de su uso
- 4- La nicotina inhalada puede tener **efectos tóxicos, adictivos y psicológicos**. Esto debe corroborarse con estudios científicos

Así mismo la OMS establece algunas recomendaciones sobre Políticas de regulación del producto y dice que

- 1- Deben ser regulados como **sistemas liberadores de nicotina** y no como productos de tabaco
- 2- Las especificaciones y seguridad deben ser provistos por los fabricantes y distribuidores y **establecidas por las autoridades regulatorias** antes de ser vendidos o promocionados
- 3- La especificación sobre los beneficios en la salud o la reducción de los daños relacionados con el cigarrillo, **deben prohibirse** a menos que la seguridad y la eficacia de los dispositivos, usados según su indicación, esté científicamente probada para las autoridades de regulación

4- La especificación sobre que los **ENDS ayudan a dejar de fumar** debe prohibirse a menos que la seguridad y la eficacia de los dispositivos, usados según su indicación, esté científicamente probada para las autoridades de regulación

5- Los dispositivos **no deben ser exceptuados** de cumplir con las legislaciones de ambientes libres de humo hasta que las dudas sobre sus emisiones sean aclaradas

Para investigar sobre la seguridad y eficacia de los dispositivos la OMS también elaboró, en este mismo documento lo siguiente

Recomendaciones sobre estudios clínicos y otras investigaciones necesarias para su regulación

1- Investigar la liberación y absorción de la nicotina en el uso agudo o crónico de los dispositivos

2- Investigar sobre las consecuencias del uso del dispositivo en el aspecto psicológico y de comportamiento

3- Es necesario estudiar la dependencia potencial (riesgo de abuso)

4- Debe ser monitoreado los efectos de la exposición a corto y largo plazo para determinar el daño potencial

5- Se deben realizar estudios post venta con el fin de determinar patrones de uso, tales como el uso dual, efectos adversos y efectos sobre el inicio y la cesación

CONCLUSIÓN

En la actualidad no hay suficiente evidencia científica para reconocer los dispensadores electrónicos de nicotina como un verdadero dispositivo para dejar de fumar.

No satisfacen aún los criterios de seguridad y eficacia para el tratamiento de la dependencia al tabaco

Se necesitan estudios sobre la liberación y absorción de nicotina, tanto aguda como crónica, para poder establecer y aprobar las fórmulas de los dispositivos

Esta clase de productos deben ser regulados como sistemas de liberación de nicotina y se deberán hallar criterios científicos de seguridad y eficacia antes de ser puestos a la venta

